

El universo de Fabio Colella

La experiencia visual, esa impresión sensorial que recibimos al observar la naturaleza o un paisaje urbano hace que podamos apreciar la cantidad de colores que existen a nuestro alrededor gracias a la luz que incide sobre los objetos y que irradian. Y es que el mundo que nos rodea nos ofrece elementos que no sólo percibimos, sino que tiene su propia esencia. Una esencia que se transmite a través de la forma, la dimensión y el color. Y así ocurre al contemplar la pintura del artista italiano Fabio Colella, una pintura que no deja indiferente al observador; la expresividad y fuerza que desprenden sus colores, la medida luminosidad (ni más ni menos, la justa) que desprenden sus cuadros y que invita de una manera atrayente, casi hipnótica, a adentrarse en el universo del artista. Este es precisamente el título con el que Carmen Terreros presenta esta exposición en su, recientemente inaugurada, galería de la calle San Félix de Zaragoza y que desde el día 17 de noviembre hasta el 15 de febrero de 2021 podemos visitar.

Se trata de quince piezas pictóricas que pueden contemplarse en un espacio en el que el continente se compenetra de manera armoniosa con el contenido. Un espacio en el que el diseño postindustrial de paredes blancas, pilares de hormigón visto y suelo gris, realzan más si cabe las coloridas obras del pintor Colella (Lecce, Italia, 1974), artista que dejó el estilo figurativo, el retrato psicológico que en sus propias palabras “le bloqueaba”, para adentrarse desde 2009 en trabajos de carácter más abstracto. Diplomado en la Academia de Bellas Artes de su ciudad natal con la máxima puntuación (1998), desde el año 1999 ha participado en un gran número de exposiciones tanto individuales como colectivas en Roma, Lecce o Madrid, además de colaborar con proyectos editoriales, teatrales y cinematográficos. Ha vivido y trabajado en Roma, en el bohemio y artístico barrio de San Lorenzo hasta su llegada a España, donde reside y trabaja en la actualidad.

El color que presentan las obras de esta muestra y su abstracción permiten dejar volar la imaginación, transportándonos tal vez a los parajes mediterráneos de la Lecce natal del artista o adentrándonos en un universo de libertad, de luz y alegría, tan necesario en estos tiempos en los que el inimaginable coronavirus nos ha llevado a una sensación de realidad atípica e incierta. En sus pinceladas, el artista deja entrever la influencia del tachismo francés, ese estilo de pintura abstracta que se desarrolló durante los años cuarenta y cincuenta del siglo XX y al que se le considera el equivalente europeo del expresionismo abstracto. Colella hace uso de diferentes tipos de pincel, con aplicaciones (como el esgrafiado y el dripping, aunque de manera muy sutil), así como de diferentes técnicas pictóricas (óleo y acrílico), dando como resultado unas obras alejadas del academicismo, llenas de vigor y dinamismo a las que no aplica ningún tipo de barniz y que “corona” con un sencillo marco de madera natural.

Toda la colección que encontramos en esta exposición es de obra reciente, sin título (quizá una característica más de esa libertad que transmite el artista), realizada en 2020 y en su mayor parte pintada *ex profeso* para la ocasión. La disposición de cada una de las pinturas a lo largo de la galería consigue que destaquen por sí solas y, al mismo tiempo, creen una coreografía de color en el espacio capaz de llenar de vitalidad el espíritu de todo aquel que las contemple. Venir a visitar esta muestra es una buena manera de terminar con broche de oro un año extraño o de comenzar con luz renovadora el 2021.